



"VIEJAS IMAGENES" por Jaime Eyzaguirre. "LA CHIMBA", por Carlos Lavín

Entre dos libros uno editado por "Difusión" y otro por Zig-Zag, bien a un punto de contrastar: Don Diego Portales, contados breves y fugitivos como de dos esteras etéreas que se resan para separarse en el año. Pero la intención de ambos autores es rescatar parte del pasado.

Don Jaime Eyzaguirre hace surgir de la biblioteca cuatro imágenes: la de don Diego de Almagro, en sus últimos momentos, rodeado a muerte por Hernando Pizarro por celos contra el poder del conquistador del Perú; don Francisco de la Cruz, la de la Quilatra en su lucha contra la Iglesia; la de don Ignacio de Arce-Varela, escritor; y la de don Diego Portales, en su hogar o más exactamente, la de su padre don José Santiago Portales en su lucha con la fortuna y la tranquilidad de la vida.

Don Carlos Lavín, evoca la Chimba, el barrio, porta ultra Mapocho, y viene a destacar una idea tradicional la de que la Chimba fue el arrabal de Santiago y cuna de una población desarraigada, bullanguera e insulsa.

Los habitantes del lado sur del río o del área que dio a Santiago Pedro de Valdivia, entre el Santa Lucía y el saguón de Negrete (hoy Alameda Barón) tenían a gala no pasar el río sino por la Puerta de Todos Santos o de Todos los Difuntos, según los usaron aquí. Allí estaban solo los muertos y los desahuciados vivos, la sacaría y el barrio social.

Pero Lavín nos muestra que en la Chimba fueron acaudalados algunas familias aristocráticas y que ahí subieron escuelas o residencias que aquellas construyeron y hasta hoy gozan sus descendientes; otros pertenecientes a la nobleza chilena de entonces y que en la Chimba habitaron el Coronel constructor del Puente de Cal y Canto y del Monasterio de monjes del Carmen, don Luis Manuel de Guzmán; el obispo Aldunate, cuya casa estaba y está en la calle de Independencia esquina de Echavarría; los obispos Aylaz (1715-1765); Francisco de Nieja Jara de Méndez (1765-1817); y posteriormente dice el autor (página 41) que instalaron en las inmediaciones de Cañadón de Miradas Ortega, Urra y Huidobro.

En la Recoleta Doncellos se refieren las celdas que ocupó el Conde de San Mateo Monasterio, el conde de Santa Teresita, que vivió en Mirado Apóstola en 1824 y que en 1848 fue el obispo Puga con el nombre de Pio IX.

Y en relación a la aristocracia secular, allí tuvieron quincas y cabañas los Oñe, Balmaceda,

la, González Almona, Ríos Estrella, Balmaceda, Fabra, etc. Allí nació una quinta don Agustín Mañe que heredada por Roberto Mañe la convirtió en un oratorio para veinte niños en memoria de su hijo Lito Mañe Mañe, muerta en plena juventud.

Allí, en calle Dávila, edificó con lujo su casa-quinta don Juan Bello Daza, hijo de don Andrés; a su muerte en 1880, la heredó su hijo don Isabel Fabra de Pinochet, que fundó allí su famosa casa para Adhucitas y su escuela para de educación.

En calle Lortio vivió una hermana de don Diego Portales, doña Dolores, que casó en 1821 con don Lorenzo Pizarro de los Reyes. Esa casa, que subió, era el refugio y descanso de don Diego cuando era Ministro constituyente y las fiestas le veían en su oficina acompañada de su hermana con Miguel y su amigo don Manuel Cavada. Hay la historia de doña Josefina Pedraza de Cruz. Típo en la historia chilena: Arboles (cañadón, arborescente, jararanda, cañito tropical, que da guerra) parados por don Manuel Pedraza, Impresario agrio.

En una quinta, en calle Lortio, edificó y plantada por doña Dolores Araya de Torres, hija del general héroe de la batalla de Maipo y casada con un general argentino, don Lorenzo de Luna y Ocampo. Había un edificio que se llamó de los Peñones, porque, virtiendo de la casa, se miraban allí a estar el horizonte de la ciudad y las manifestaciones populares.

(Y a qué seguir? La Chimba o Cañadón fue hasta fines del siglo pasado lo que hoy, en el centro o barrio alto de Providencia, el sitio de recreo y reposo de la aristocracia del Santiago que heredó Pedro de Valdivia.

En, pues, el libro de don Carlos Lavín, editado por "Zig-Zag", un libro: histórico del barrio Santiago que la planta, moderna ya destruida y la rehabilitación de un barrio tanto en memoria por gran parte de los habitantes del sector central.

El autor es hombre viajado, ha vivido mucho tiempo en Francia y visitado otros países de Europa y puede, por tanto, valorar y comparar nuestra realidad y valor tradicional con los de otro continente, del cual hemos sido imitadores y admiadores.

Me daña que este libro de "La Chimba" tiene un punto de contacto con el de don Jaime Eyzaguirre, "Viejas Imágenes" y es verdad que en su libro ha

hecho incursión con aquí al tratar de don Diego Portales.

Porque una de las "Viejas Imágenes" es la del famoso y nunca bien ponderado expatriador de Chile, que en 1830 y en breve gobierno de un año y medio, pacificó orden y dio rumbo a la administración con tal firmeza y habilidad que sus normas traspasaron la nación por más de medio siglo, hasta la revolución de 1891.

Don Jaime Eyzaguirre trata la historia del "Hogar y Juventud de Portales"; para el autor, la juventud termina con la muerte de don Diego y sus acciones diplomáticas y mundanas, causadas por su enorme pena. No llega, por lo tanto, hasta su muerte y acción política, uno de los detalles que el autor, Lavín cuando nos describe la trayectoria luminosa del Ministro por antonomasia, por el barrio La Chimba, en su infancia, en su casa de repaso y descanso, o de la sujeción y el pueblo de la "Farmacia", en que, acorralado ante la muerte ganaba, con singular ómnibus, las "tres estradas".

Es interesante ver cómo Eyzaguirre ha investigado de las costumbres y hábitos de infancia de la poderosa, desventurada y violenta y cruel persona de esclavo que asistió con el Obispo Salazar y toda la actividad eclesiástica, porque, conforme a las leyes de entonces, se esperaba a tener un matrimonio de una de sus esclavas con un esclavo de otra esclavitud.

Y no menos interesante la vida y trabajo de Ignacio Aldunate, el primer eclesiástico chileno, que hizo el mundo en piedra para la casa de Gobierno, hoy en la portada sur del Cerro Santa Lucía, y más tarde remodelada la Independencia, en 1818, la sala en el centro del estado de la Policía que tenía cuatro estabas de altura. La habitación en el edificio de las Casas Reales siempre perteneciente a don Domingo del Teófilo se hizo el 20 de Septiembre de 1821, con gran pompa militar. Entre allí hasta 1841, pero se la usó porque había cambiado el símbolo de nuestra soberanía. Se le agregó la "Mantención del Ejército" y... seguramente sirvió de sala para los esposos.

Otra imagen es la muerte del Adelantado Alejandro, condenado por Hernando Pizarro, por rebelión contra el gobierno de don Francisco.

Don Carlos Lavín de mucho interés nacional y de la importancia de los Chile, resalta, y la investigación hecha desaparece toda observación que pueda hacerse a la redacción.

M. C. P.

"Viejas Imágenes" por Jaime Eyzaguirre. "La Chimba", por Carlos Lavín. Revista de libros [artículo]

AUTORÍA

M. C. P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1948

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Viejas Imágenes" por Jaime Eyzaguirre. "La Chimba", por Carlos Lavín. Revista de libros [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile